

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto \$ 0.02
Atrasado 0.03
Serie de 10 Nros. . . . 0.20
Suscripción anual . . . 1.50
id. por trimestre . . . 0.50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Raúl Velásquez R.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

ECORIENTE

AÑO IV

Villavicencio, Noviembre 11 de 1919 - Número 376

SERIE 11

El porvenir de la Cordillera Oriental

Trabajo definitivo del camino

Después de tantas tentativas, resolví emprender el trabajo definitivo aunque por cierto no sin mucho recelo. Dejando para más tarde la parte del camino que une la Aldea a San Juanito, tanto por economía como para mayor facilidad y comodidad ya que los trabajadores tienen allí casa y esta grande, se dió principio al banquete de la carretera hacia Bogotá.

Los habitantes de San Juanito, ellos que alcanzan a comprender como todo el porvenir de esta región depende de la apertura del camino, no han dejado jamás de ayudar al misionero; mas esta vez lo hicieron con verdadero entusiasmo. Lo que les animaba pues era la perspectiva de tener una carretera. Al fin tener un camino, como dicen, todo plano, como una calle de Bogotá; esa idea les duplicaba el valor en el trabajo. Hasta las mismas mujeres se presentaron y, sea dicho en honor a la verdad, aun los niños se ofrecieron resueltos. Los 800 jornales que dieron aquellos voluntarios resultaron excepcionales, cuando los ingenieros más expertos al ver la obra no vacilaban en calcularla, producto del esfuerzo de dos mil (2.000) por arriba.

Para alcanzar aquella suma de trabajo, es preciso tener en cuenta tanto el modo de organizar el trabajo como la costumbre que tienen los peones en el uso ya del machete ya del hacha.

Para abrir un camino en la selva no resultarán buenos, los peones de los pueblos de oriente,

más acostumbrados al azadón que al machete. Los de aquí trabajan con asombrosa facilidad. En pocos minutos derriban árboles corpulentos, es que da gusto, presenciar el desmonte de una hectárea! Más de una vez se presentó el caso de que cinco haceros de los buenos dejaran despejada por completo una hectárea de monte que otros tantos peones socolaban perfectamente. Muy conocedor de lo que podía esperar de mis colonos no extrañé mucho el resultado final.

En varias partes modifiqué mi primer trazado con mejoras notables. Al efecto, no dejé ni una sola variante posible sin recorrerla y no podía menos de manifestar a mis peones mi admiración por la divina Providencia que como a ciegas me conducía por la mano. Esto es la verdad llana y sencilla que uno va a ciegas en la selva; no sabe por donde pasará. Lo que más me causó admiración fue el ver que en las alturas de la cordillera, donde se alzan las cuchillas rocosas y los peñascos horribles, la pendiente del trazado me llevó siempre a pasar por los únicos puntos accesibles; ni dos metros más arriba, ni dos metros más abajo daban paso las rocas!

DESCRIPCION DE LA CORDILLERA

La vertiente oriental de la cordillera se divide, en tres partes muy características. En la primera, la selva la cubre hasta los 3000 metros de altura. No se presentan rocas que romper, el piso es muy bueno, cascajoso y seco. Hay mucha escasez de agua; no se encuentran sino pocas fuentes.

Cuando llegue el momento de terminar la carretera, los carros bajarán con toda facilidad y a donde se necesite, el hormigón que formará la última capa del banquete.

En la segunda sección desaparece el monte. Esa se extiende desde los 3000 metros hasta los 3600 metros, por toda la loma del contrafuerte. El piso es siempre cascajoso y la tierra negra. No hay ni una sola fuente. No nos quedaba más recurso que el de recoger las aguas del quiche, filtrarlas en un pañuelo. Esta mata que es muy abundante en las tierras frías es una providencia para los viajeros.

La tercera sección se extiende desde los 3600 metros hasta la cumbre de la cordillera, a 4000 metros. Como se sabe, es la región del frailejón, de los peñascos desnudos, de las tierras negras. A pesar de su altura, en las hoyas resguardadas del viento la vegetación tiene todavía mucha exuberancia. Toda la hoya del río Chocho hasta el arranque de la laguna del Guajaro presenta árboles corpulentos, a 3800 metros sobre el nivel del mar.

El frailejón allí simula una palmera elegante por su desarrollo extraordinario que alcanza a 6 u 8 metros.

DEL MODO DE TRABAJAR

La organización de los trabajos fue de este modo. Iban primero unos cinco a seis macheteros, de frente, cortando y toleteando el monte pequeño. Seguían las mujeres y niñas haciendo el oficio de las arrieras: recogían todo lo que dejaban los macheteros y o-